

GUÍA BDSM · 5 min de lectura

BDSM amable: cómo empezar sin miedo

El BDSM no es lo que muestran las películas. En su base es confianza, comunicación y consentimiento. No tienes que lanzarte a lo extremo: se empieza suave y se avanza al ritmo de los dos. Esta guía es tu primer paso seguro.

La palabra de seguridad

Antes de cualquier juego, acuerden una palabra que signifique 'para ya'. No uses 'no' ni 'para', porque a veces son parte del juego. El sistema más usado es el semáforo: verde sigue, amarillo baja la intensidad, rojo detiene todo de inmediato.

Herramientas de iniciación

Empieza con cosas suaves que generen confianza:

- Antifaz: quita la vista y amplifica todas las demás sensaciones.
- Ataduras de tela o velcro: nada de nudos complejos al principio.
- Pluma o estimulador sensorial: juego de texturas sobre la piel.
- Una vela de masaje de baja temperatura para jugar con calor.

Qué NO comprar primero

Evita fustas duras, pinzas intensas o mordazas en tu primera compra. Esos vienen después, cuando ya conocen sus límites y su comunicación funciona bien. Empezar por lo extremo suele terminar en una mala experiencia.

El aftercare no es opcional

Cuando terminen, dedíquense mimos, agua, una manta, palabras suaves. El 'aftercare' es parte del juego, no un extra. Ayuda a que ambos bajen de la intensidad y refuerza la confianza para la próxima vez.

Regla de oro

Hablen antes, durante y después. El BDSM bien hecho se construye sobre conversación, no sobre adivinar. Si algo no se disfruta, se cambia. Punto.

¿Quieres armar tu primer kit BDSM? Te guiamos sin juicios.

Escríbenos: <https://wa.me/573117541720>